

# BOLETÍN DE PRENSA

11 DE MAYO DE 2015

## LAS CONDICIONES ESTÁN DADAS PARA IMPULSAR LA INVERSIÓN PRIVADA EN INFRAESTRUCTURA

México avanza en términos de competitividad e infraestructura. De acuerdo al [Índice de Competitividad Global 2015-2016 del Foro Económico Mundial](#), nuestro país ocupa el lugar [57, de 140 países, en competitividad global](#); el año pasado se ubicaba en el lugar 61 de 144 naciones. En materia de infraestructura hoy ocupa el lugar 59, frente al 65 del año anterior y respecto a Latinoamérica, la infraestructura nacional se ubica en el cuarto lugar, por abajo de Panamá (40), Chile (45) y Uruguay (52).

Lo anterior indica que aún hay camino por recorrer y debe seguirse avanzando. Los proyectos de infraestructura son generadores de desarrollo económico por su capacidad de resolver a mediano y largo plazo problemas específicos del entorno nacional, y en este sentido, toda mejora es importante para reducir la pobreza y aumentar el crecimiento económico del país.

Dada la trascendencia de los proyectos de infraestructura, al IMEF le llama la atención que tras ocho años de llevar a cabo el **Foro Nacional de Infraestructura**, muchos proyectos sufren modificaciones recurrentes respecto a la idea original, generándose con ello importantes incrementos en el monto de inversión inicial, con la consecuente repercusión social y económica de no contar con las obras y servicios en el plazo y monto contratados.

Dicha situación cobra relevancia sobre la necesidad de proyectos transexenales, además de considerar las limitaciones presupuestales que hoy enfrenta nuestro país y que propician una limitada inversión pública en infraestructura.

Cabe recordar que fue en 2008 cuando se dio a conocer el Programa Nacional de Infraestructura, importante paso para atender el tema en tiempo de crisis. Posteriormente surgió lo que hoy se conoce como el [Plan Nacional de Infraestructura \(PNI\) 2014-2018](#), cuyo objetivo general es modernizar y ampliar la infraestructura existente a través de la ejecución de 743 programas y proyectos de inversión, estimando una inversión -pública y privada-, de 7.7 billones de pesos, destinados principalmente al sector de energía, seguido por desarrollo urbano y vivienda, y comunicaciones y transportes, estableciéndose como una prioridad, el impulso de la Región Sur-Sureste a través de la Estrategia Transversal Sur-Sureste.

En esta octava edición del **Foro Nacional IMEF de Infraestructura**, se destaca como una fortaleza contar con un marco legal propicio para que la iniciativa privada participe en proyectos ejecutivos bien planeados y estructurados, con una rápida liberación del derecho de vía para una inmediata licitación y ejecución. Vemos que la oportunidad se encuentra en utilizar el tiempo y los recursos existentes para preparar una cartera de proyectos que puedan licitarse antes de que finalice el sexenio y se establezca un esquema que asegure la ejecución de la infraestructura necesaria en el mediano plazo.

El IMEF también considera oportuno capitalizar la actual situación macroeconómica, así como la fortaleza de las instituciones que pueden proveer de financiamiento: los bancos comerciales que operan en el país están capitalizados y fuertes; los fondos de inversión como las afores, cuentan con muchos recursos que pueden invertirse en proyectos bien estructurados.

Es apremiante que nuestro país eleve su capacidad de inversión. En el estudio: [Financiamiento de la infraestructura en América Latina y el Caribe: ¿cómo, cuánto y quién?](#), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se revela que los capitales públicos y privados aplicados en los últimos años en México para la construcción de carreteras, infraestructura eléctrica, de agua y saneamiento, entre otras obras, rozan apenas el 1.5 por ciento del PIB, casi la mitad del 2.8 por ciento del promedio en Latinoamérica. Además de que nuestro país se ubica por abajo de Argentina, Brasil, Chile y Perú, cuyos promedios anuales de inversión en infraestructura oscilan entre 1.8 y 4 por ciento del PIB.

Para abatir este rezago, México cuenta con una fuerte banca de desarrollo cuyos fondos especializados pueden apoyar, especialmente el Fondo Nacional de Infraestructura que administra BANOBRAS y el cual está enfocado específicamente a proyectos con inversión privada. Lo anterior indica que si bien es importante mantener la inversión pública, debemos tomar en cuenta que ésta tiende a reducirse en proporciones mayores en momentos de crisis o recortes presupuestales, de ahí la importancia de contar con otros mecanismos de financiamiento.

Bajo este contexto, el IMEF destaca que las condiciones en México son adecuadas y prueba de ello es contar con recursos que únicamente requieren de una planeación adecuada para su aprovechamiento.

Hay muchas oportunidades para que la sociedad, a través de organismos profesionales y empresas, participe en la propuesta de esquemas creativos e innovadores para fortalecer las capacidades técnicas y humanas del sector público y la generación de la infraestructura que impulse el crecimiento económico del país, ya que una adecuada infraestructura reduce los costos para las empresas y los ciudadanos, lo que estimula la inversión privada y mejora la competitividad de nuestra economía.